vinetur

El calor y la sequía adelantan la vendimia del Ródano a niveles nunca vistos

Inter Rhône calcula una caída cercana al 20% en Côte-Rôtie y vinos por encima de lo esperado

miércoles 18 de noviembre de 2026



La interprofesional Inter Rhône hizo balance este miércoles, 18 de noviembre, de una vendimia de 2026 marcada por el adelanto de la recogida, el calor y la sequía en buena parte del valle del Ródano. El organismo sitúa en el 11 de agosto el inicio de la

vendimia en el Diois, la fecha más temprana registrada allí, y cifra en torno al 20% la caída del rendimiento en Côte-Rôtie respecto a los niveles habituales.

Inter Rhône describe la campaña como temprana, soleada y exigente. Las lluvias del invierno y la primavera permitieron reponer las reservas de agua del suelo antes de las olas de calor y del periodo seco del verano, pero la maduración de la uva se aceleró y obligó a los viticultores a vigilar de forma constante la evolución de las parcelas.

La recogida comenzó de forma excepcionalmente temprana en muchos viñedos, con bodegas que empezaron a vendimiar a mediados de agosto. Como las fechas variaron entre unas zonas y otras, la interprofesional señala que fue necesario adaptar el calendario a cada terruño y ajustar con precisión el momento de la recogida para conservar el equilibrio de los vinos.

El presidente de Inter Rhône, Samuel Montgermont, resume la añada con una frase que refleja esa mezcla de dificultad y expectativas: “Ha resultado ser una cosecha tan imprevisible como prometedora”. Pese a esas condiciones, añade que el resultado ha sido mejor de lo que se podía esperar al inicio de la campaña, con blancos de intensidad aromática y tintos con estructura y madurez.

En el norte del Ródano, el primer corte de uva llegó el 11 de agosto en el Diois. Poco después, el 15 de agosto, comenzó la vendimia en las laderas de la denominación Côte-Rôtie, antes de las lluvias de la segunda mitad del mes. En esta zona, los rendimientos quedaron cerca de un 20% por debajo de lo habitual, aunque Inter Rhône habla de una uva densa y concentrada.

Condrieu inició la vendimia el 22 de agosto y, de acuerdo con la interprofesional, las viñas presentaban un estado excelente. Hermitage AOC y Cornas también registraron campañas tempranas con un balance positivo. En Saint-Péray, la situación fue más dura por la sucesión de seis olas de calor, aunque los elaboradores de la zona afirman que las cepas viejas resistieron bien.

Más al sur, el calor y la sequía siguieron marcando la añada, aunque el equilibrio final fue mejor de lo previsto en varias denominaciones. En Cairanne, una primavera lluviosa dio paso a un verano muy seco. Allí la vendimia arrancó el 20 de agosto y se prolongó

hasta comienzos de octubre. Laurent Brusset, copresidente de Cairanne AOC, la define como “una añada sorprendente, exigente, dura, pero finalmente de gran calidad”.

Rasteau, Lirac y Duché d’Uzès también comunicaron vendimias tempranas con uvas de buena calidad. En Costières de Nîmes, las lluvias del invierno y la primavera ayudaron a recuperar reservas hídricas y las brisas marinas moderaron el calor intenso del verano. Michel Gassier, copresidente de Costières de Nîmes AOC, afirma que los blancos muestran “excelente equilibrio, una frescura sorprendente y una bella expresión aromática”, mientras que los tintos presentan madurez, equilibrio y potencial.

La evolución de esta campaña tiene interés más allá de la propia región. Un arranque de vendimia cada vez más temprano y una merma de producción en zonas de referencia como Côte-Rôtie pueden influir en el aprovisionamiento, en los calendarios de bodega y en la disponibilidad comercial de vinos del Ródano, una región con peso en la exportación. También vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de ajustar el trabajo en viñedo y la fecha de recogida a episodios de calor prolongado que aceleran la maduración de la uva.